

## Evolución constructiva del edificio catedralicio: Preexistencia



La colina de Gasteiz hacia el siglo VIII.



Detalle de los edificios correspondientes a mediados del siglo X en el que se puede apreciar el zócalo de piedra.



La aldea de Gasteiz a principios del siglo XI.



Imagen de la muralla de Gasteiz correspondiente a mediados del siglo XII en el que podemos apreciar la primera iglesia sobre la que se construirá la catedral.

Las investigaciones arqueológicas efectuadas durante los últimos años en el contexto de las obras de restauración de la catedral de Santa María permitieron constatar la existencia de un primitivo poblamiento, ya para el siglo VIII d.C., en el extremo septentrional de Villasuso. El reconocimiento en el terreno de este asentamiento, correspondiente a la aldea de Gasteiz, fueron registradas en forma de agujeros, rozas o fosas excavadas directamente en la roca. Negativos de una arquitectura que, aunque se la ha venido llamando "íntegramente lígnea", comprende toda una serie de materiales perecederos como la arcilla, la paja o los ramajes vegetales.

Sabemos también con certeza que, en torno al 950 d.C., se introduce en algunos edificios de esta aldea un avance técnico de gran importancia: el zócalo de piedra, como elemento portante para los postes de madera, hasta este momento embutidos en el propio sustrato geológico. Su objetivo parece evidente: retrasar la podredumbre de los postes, ampliando con ello la vida de los edificios.

Si la segunda mitad del siglo X merecía ser destacada por las innovaciones técnicas introducidas, las primeras décadas del siglo XI adquieren especial relevancia al intuirse un cambio sustancial en la morfología y organización espacial de la aldea. Así, en torno al año mil, se constata la aparición de las primeras calles (identificadas con el trazado de la actual de las calles Las Escuelas y Santa María), y las primeras casas yuxtapuestas, compartiendo medianil, lo que invita a pensar en una jerarquización y planificación del espacio, donde la morfología de la aldea se hace más compacta. Como señalan los documentos escritos, *kasa iuxta kasa*.

La última etapa en toda esta transformación urbana puede situarse hacia finales del siglo XI, momento en que se levanta la primera muralla de Gasteiz. Algunos de los restos más espectaculares de esta muralla se conservan en la fábrica de la catedral. No son los que los eruditos del siglo XIX y XX imaginaron, cuando señalaban el torreón que todavía se aprecia desde la calle Cuchillería. Este es posterior, como veremos. Los paños más antiguos que se conservan en pie habían pasado desapercibidos, y son los que cierran por el norte el actual pórtico. Integrado en este paño se encuentra la primera gran puerta de acceso a la ciudad (o lo que queda de su jamba derecha), la más antigua de las conservadas, y que se puede ver desde el cantón de Santa María. En función del trozo de rosca conservada podemos calcular sus dimensiones, que alcanzaban una altura de casi 7 metros y una anchura de 4 metros y medio. Esta puerta de acceso -anterior a la catedral y al proyecto de Alfonso VIII- se derribó cuando la construcción del nuevo templo llegó a sus pies. El resto del paño (es decir, la pared que cierra el pórtico actual) se mantuvo, dándole a esta parte del pórtico esa extraña geometría que sólo se explica por estar encajada en una obra anterior. Derribado el acceso, había que construir uno nuevo, que

se hizo contiguo al anterior hacia poniente, abriendo en la vieja muralla otra gran arcada. Para su construcción se reutilizaron los materiales del vano anterior. Esta segunda gran puerta de acceso mantuvo su funcionalidad hasta la segunda mitad del siglo XV, fecha en la que se construye el pórtico que protege el ingreso principal a la catedral. Es entonces cuando se ciega este vano que venía siendo usado desde hacía más de dos siglos. Sabemos por documentación que, en el año 1536, se construyó una tercera puerta en la actual calle de Fray Zacarías. Su existencia abarcó desde 1536 hasta mediados del siglo XIX, como puede verse en los planos que se conservan de esta centuria. Existía en 1825. Había desaparecido, sin embargo, en 1860.

Finalmente, y si bien no afectan estructuralmente al edificio actual, debemos mencionar la existencia en el subsuelo de los restos de dos iglesias anteriores, con una orientación muy diferente a aquella. La primera de ellas, génesis de la actual catedral de Santa María, se construirá en las décadas centrales del siglo XII, adosada intramuros a la muralla. Su construcción va a tener repercusiones directas en la funcionalidad del espacio, pasando de ser una zona preferentemente habitacional a convertirse en un espacio religioso y funerario. La segunda de las iglesias se levantará, como veremos a continuación, en el contexto del templo fortaleza erigido por Alfonso VIII.